

Situación Comunitat Valenciana

1^{er} semestre 2021

Evolución esperada de la economía valenciana

Marzo de 2021

El PIB de la Comunitat Valenciana se habría reducido en un 10,7% en 2020 (España 11,0%), y podría aumentar en un 5,9% y un 6,6% en 2021 y 2022 respectivamente (frente a 5,5% y 7,0% en el conjunto del territorio nacional). Pese a la contracción de 2020, si se cumple este escenario, la recuperación permitirá que en el conjunto del período 2019-2022 se creen unos 77.000 puestos de trabajo, y que la tasa de paro se reduzca hasta el 13,8% en 2022, tres décimas por debajo de la alcanzada en 2019 y una décima inferior a la media nacional.

La caída de la actividad de 2020 se fraguó durante el confinamiento de la primera mitad del año. De acuerdo a las estimaciones de BBVA Research, las medidas de distanciamiento social necesarias para evitar los contagios provocaron una disminución relevante del PIB regional ya en el primer trimestre (-3,2% t/t), que alcanzó una magnitud sin precedentes en el segundo (-19,2% t/t). La posterior relajación de las restricciones permitió un rebote importante en el tercer trimestre (+16,2% t/t), pero el deterioro de la situación sanitaria en la región, en España y en la UEM en el último trimestre del año habría provocado una desaceleración del PIB de la Comunitat Valenciana a finales de 2020 (+1,1% t/t).

El impacto de la pandemia ha sido significativo y heterogéneo en la Comunitat Valenciana. La reducción del consumo privado, en particular en los sectores de consumo social, y de las exportaciones, tanto de bienes como de servicios, explican la mayor parte de la caída del PIB. En el caso de la Comunitat, el mayor peso de las actividades de consumo social provocó que el gasto con tarjeta de crédito y débito de clientes de BBVA, o realizado en Terminales Punto de Venta (TPV) de BBVA, se redujera algo más en el momento más duro del confinamiento (en abril, -58% a/a en la región y -55% a/a en España). Sin embargo, una menor incidencia sanitaria de la enfermedad y el mayor peso del turismo nacional con respecto al extranjero permitieron una recuperación más rápida de las compras con tarjetas. Esto combinado con un menor efecto de la crisis sobre la industria, inversión y exportaciones resultó en un impacto final más reducido en el comportamiento de la demanda valenciana.

A diferencia de la crisis de 2008, los sectores sociales y con menor capacidad de teletrabajo fueron los más afectados, y no la construcción. Esto se ve reflejado en la caída del gasto con tarjeta, que alcanzó ritmos entre el 75 y el 90% interanual en esos meses, y fue más acusada en los sectores de transporte, deportes y juguetes, viajes, moda, hostelería y restauración. Por el contrario, de modo similar en la Comunitat Valenciana y España, la pandemia redirigió el consumo hacia el comercio electrónico, la alimentación, y los servicios y productos de salud. Sin embargo, el consumo interno registró caídas inferiores al promedio nacional. De la misma forma, las exportaciones de bienes de la región mostraron una evolución algo mejor que la española, gracias al empuje del sector de la alimentación y de las semimanufacturas y a pesar de la mayor debilidad del sector automotriz. También la caída en los servicios turísticos fue menos acusada, por ser estos menos dependientes de los visitantes extranjeros que otros destinos españoles como Cataluña, Baleares o Canarias. Finalmente, también la inversión inmobiliaria y la importación de bienes de equipo se han comportado relativamente mejor que en el resto del país.

Todo lo anterior tuvo un impacto diferenciado en función de las características de las personas y a nivel de áreas urbanas. En particular, resultaron relativamente más afectados en su empleo las mujeres, los nacionales y la población más joven. Por otro lado, las áreas turísticas (como la Costa Blanca o Torrevieja) fueron las que sufrieron el mayor impacto en su afiliación total, como consecuencia de una mayor dependencia de

actividades de consumo social y del turismo extranjero. Por el contrario, las áreas urbanas capitalinas se comportaron mejor, gracias al mayor peso relativo de actividades esenciales, industriales y públicas.

En respuesta a la crisis se observó un significativo impulso fiscal, tanto en gasto sanitario para hacer frente a la pandemia, como para apoyar el ingreso de las familias o el tejido productivo. En particular, las necesidades socio-sanitarias derivadas de la pandemia (cuyo coste se estima que se haya situado a finales de 2020 en torno a 1,9pp del PIB regional) habrían introducido un sesgo expansivo en el gasto en consumo final, el cual habría sido compensando en parte por la fuerte contención en la inversión pública. Pese a ello, la Comunitat habría cerrado 2020 con un déficit cercano al registrado el año anterior, y en todo caso, muy por encima del 0,6% del PIB estimado para el conjunto de comunidades.

El empeoramiento de la situación sanitaria y las medidas de distanciamiento social desde la parte final de 2020 condicionan las previsiones de cara a este año. El progresivo agotamiento de las políticas de demanda y la mayor incertidumbre en España y la UEM estarían ralentizando el avance del consumo y las exportaciones de bienes en la parte final de 2020 y en el arranque de 2021. El primero se observa claramente en la evolución del gasto realizado en la región con tarjeta de débito y crédito de clientes de BBVA, o de no clientes en Terminales Punto de Venta (TPV) de BBVA. Si en el tercer y cuarto trimestre del año este gasto había aumentado en torno al 6-7% interanual (tras caer un 26,6% en el segundo trimestre), las compras realizadas con cargo a tarjeta cayeron un 7,7% en enero frente al mismo período del año anterior; un comportamiento negativo que estaría continuando en lo que va de febrero (-10,4% interanual). Ello se explica, principalmente, por el deterioro de los indicadores sanitarios y las medidas que han sido necesarias para contener los contagios. Lo anterior ha impactado de forma más intensa al gasto presencial con pago electrónico, que se habría contraído un 9,4% a/a en enero y casi un 13% en las primeras tres semanas de febrero. El deterioro del consumo presencial es especialmente relevante en algunos sectores ligados al consumo social, como bares y restaurantes (-75% en febrero y -2% en el 4T), en ocio (-58% en febrero y +12% en 4T) y en deportes y juguetes (-33% en febrero y -1% en 4T). En cuanto a las exportaciones de bienes al extranjero, la incertidumbre y las restricciones por el aumento del impacto de la pandemia han desacelerado la demanda europea, reduciendo la previsión de crecimiento esperado en la UEM y, con ello las perspectivas para las exportaciones de bienes y servicios valencianos podrían ser menos optimistas.

Pese a la debilidad inicial, se espera que progresivamente la economía retorne al crecimiento. Así, en 2021 el PIB valenciano podría incrementarse en un 5,9%, lo que permitiría un aumento del empleo del 2,3%. Los avances en la vacunación, la recuperación de la actividad y el gasto en Europa, y las nuevas políticas de demanda (fiscal y monetaria) impulsarán la actividad. Entre estas, cabe destacar la extensión de los ERTE recientemente aprobada hasta el mes de mayo, o los fondos europeos del Next Generation EU, que pueden suponer casi 1,8pp del PIB regional en 2021 y comenzarán a impulsar la economía, pero no será hasta 2022 cuando se observen plenamente sus efectos. Además, el presupuesto aprobado para 2021 avanza el mantenimiento de una política fiscal expansiva, más intensa en la inversión pública y en los gastos de funcionamiento (personal y compra de bienes y servicios) que buscará mitigar el impacto de la pandemia en este año.

En 2022 se espera que la actividad aumente en la región en un 6,6%, con un crecimiento del empleo que podría situarse en el 4,7%, lo que retornaría la tasa de paro al 13,8% (tres décimas por debajo de la de 2019 y una décima inferior a la media nacional). Esto se apoyará en la recuperación del consumo y la inversión, que serán reflejo de: i) los avances en la vacunación, que permitirán ya la transición hacia la normalidad, entre otros en el sector turístico; ii) la mejora de la actividad en Europa; iii) la continuidad de los impulsos a la demanda, en particular los de los fondos NGEU; iv) la política del BCE que continuará incrementando la liquidez (TLTRO III), tipos de interés que se mantendrán bajos y un euro que reducirá su ritmo de apreciación; y v) una elevada capacidad de producción sin utilizar después de la fuerte caída del gasto (aunque inferior en la industria que en los servicios).

De cumplirse este escenario, el avance del PIB per cápita de la Comunitat Valenciana será inferior a la media entre 2019 y 2022, aunque al final del horizonte de previsión se podría superar el nivel de PIB pre-crisis en términos absolutos, situándose 0,8 pp por encima del nivel de 2019.

Los riesgos sobre este escenario económico son relevantes y se centran en distintos ámbitos de elevada incertidumbre, como muestran los resultados de la Encuesta BBVA de Actividad Económica del cuarto trimestre de 2020: las perspectivas se ubican en terreno negativo de cara al próximo trimestre, si bien el saldo de respuesta relativo a inversión en el sector industrial mejora, lo cual no ocurre en otros indicadores. Hay un doble foco de incertidumbre. Por un lado, **la evolución de la propia pandemia**, como principal obstáculo a la recuperación, incluidos los avances en el proceso de vacunación y la aparición de nuevas variantes. Tras una incidencia menor al promedio de España a lo largo de 2020, los nuevos casos habrían aumentado de manera exponencial en enero, aunque la última información apunta a un fuerte descenso en febrero. Además, resulta primordial que la llegada de las vacunas y la inoculación a la población sea rápida, efectiva y masiva, tanto en España como en Europa. Ello permitirá minimizar las restricciones de la movilidad, reunión y aperturas que, actualmente, hacen que el gasto esté contenido, condicionando las decisiones de consumo e inversión, la situación del mercado de trabajo y aumentando los riesgos de solvencia empresarial. Por otro lado, **existe el riesgo de no abordar las reformas necesarias**, asociadas a crear las condiciones para una recuperación vigorosa, que facilite el máximo aprovechamiento de los fondos NGEU. Dichos fondos, cuyo mayor impacto se producirá a partir de la segunda mitad de este año, se repartirán en parte entre las CCAA con criterios no del todo fijados aún, lo podría puede condicionar las previsiones de crecimiento de cada región. La colaboración entre los distintos niveles de gobierno (local y regional) y el sector privado serán cruciales para una adecuada elección y ejecución de los proyectos con mayor impacto sobre el empleo y la productividad, no sólo a corto sino también a largo plazo.

AVISO LEGAL

El presente documento, elaborado por el Departamento de BBVA Research, tiene carácter divulgativo y contiene datos, opiniones o estimaciones referidas a la fecha del mismo, de elaboración propia o procedentes o basadas en fuentes que consideramos fiables, sin que hayan sido objeto de verificación independiente por BBVA. BBVA, por tanto, no ofrece garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección.

Las estimaciones que este documento puede contener han sido realizadas conforme a metodologías generalmente aceptadas y deben tomarse como tales, es decir, como previsiones o proyecciones. La evolución histórica de las variables económicas (positiva o negativa) no garantiza una evolución equivalente en el futuro.

El contenido de este documento está sujeto a cambios sin previo aviso en función, por ejemplo, del contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no asume compromiso alguno de actualizar dicho contenido o comunicar esos cambios.

BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud para adquirir, desinvertir u obtener interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

Especialmente en lo que se refiere a la inversión en activos financieros que pudieran estar relacionados con las variables económicas que este documento puede desarrollar, los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben tomar este documento como base para tomar sus decisiones de inversión y que las personas o entidades que potencialmente les puedan ofrecer productos de inversión serán las obligadas legalmente a proporcionarles toda la información que necesiten para esta toma de decisión.

El contenido del presente documento está protegido por la legislación de propiedad intelectual. Queda expresamente prohibida su reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, reenvío o la utilización de cualquier naturaleza, por cualquier medio o procedimiento, salvo en los casos en que esté legalmente permitido o sea autorizado expresamente por BBVA.

Este informe ha sido elaborado por:

Economista Jefe

Miguel Cardoso

miguel.cardoso@bbva.com

Joseba Barandiaran
joseba.barandia@bbva.com
+34 94 487 67 39

Giancarlo Carta
giancarlo.carta@bbva.com
+34 673 69 41 73

Juan Ramón García
juanramon.gl@bbva.com
+34 91 374 33 39

Joana Godinho
joana.godinho@bbva.com
+34 648 947 682

Félix Lores
felix.lores@bbva.com
+34 91 374 01 82

Pilar Mas
mariapilar.mas@bbva.com
+34 91 374 83 94

Virginia Pou
virginia.pou@bbva.com
+34 91 537 77 23

Pep Ruiz
ruiz.aguirre@bbva.com
+34 91 537 55 67

Angie Suárez
angie.suarez@bbva.com
+34 91 374 86 03

Camilo Andrés Ulloa
camiloandres.ulloa@bbva.com
+34 91 537 84 73

Rubén Veiga
ruben.veiga@bbva.com
+34 638 59 35 17

INTERESADOS DIRIGIRSE A:

BBVA Research: Calle Azul, 4. Edificio La Vela – 4ª y 5ª planta. 28050 Madrid (España).
Tel.: +34 91 374 60 00 y +34 91 537 70 00 / Fax: +34 91 374 30 25
bbvaresearch@bbva.com www.bbvaresearch.com

